

Martes 15 de Noviembre de 2022 | Matutina para Adolescentes | La carrera armamentista

Descripción



La carrera armamentista

¿Se levantarán naciones contra naciones, y reino contra reino? ¿Y los reunirá en el lugar que en hebreo se llama Armagedón? (Lucas 21:10, NVI; Apocalipsis 16:16,

RVR 95).

En una entrevista con un periodista estadounidense el 15 de noviembre de 1957, el líder soviético, Nikita Khrushchev, afirmó que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) tenía superioridad de misiles y desafió a los Estados Unidos a una competencia de tiro de misiles. Esta noticia alimentó el temor en los estadounidenses de que la nación se estaba quedando atrás en la carrera armamentística con los soviéticos. Khrushchev dijo que tanto los estadounidenses como el pueblo soviético querían la paz, pero advirtió que, aunque ellos nunca iniciarían una guerra, algunos lunáticos del otro bando podrían provocar un conflicto. Si hubiera guerra, amenazó que se libraría en el continente americano, al que pueden llegar nuestros cohetes. Predijo que también serían destruidas las fuerzas europeas de la OTAN [Organización del Tratado del Atlántico Norte] y que Europa se convertiría en un cementerio. Aunque la URSS sufriría inmensamente, las fuerzas del comunismo acabarían destruyendo el capitalismo.

Al día siguiente, Estados Unidos se trajo en avión a 88 científicos alemanes para ayudar a la nación en su producción de tecnología de misiles. La mayoría de estos hombres habían servido bajo el régimen nazi durante la Segunda Guerra Mundial, y los críticos en los Estados Unidos cuestionaron la moralidad de ponerlos al servicio de Norteamérica.

Sin embargo, el gobierno estadounidense, desesperado por adquirir conocimientos científicos y temeroso de que los rusos capturaran a los científicos alemanes y los utilizaran con el mismo fin, recibió a los hombres con los brazos abiertos. Esta situación puso de manifiesto una de las muchas ironías relacionadas con la Guerra Fría: los Estados Unidos y la Unión Soviética, antaño aliados contra Alemania y el régimen nazi durante la Segunda Guerra Mundial, se encontraban ahora en una feroz competencia por adquirir los mejores y más brillantes científicos (esos mismos que habían ayudado a armar a las fuerzas alemanas) para construir sistemas de armas con las cuales amenazarse mutuamente.

Jesús dijo que los corazones de los hombres fallarían por miedo a lo que está sucediendo en la tierra. Pero, no debemos preocuparnos. Poco después de estas cosas, Él prometió, ¿verán al Hijo del hombre que vendrá en una nube con poder y gran gloria? (Luc. 21:27, RVR 95). Los seres humanos no acabarán con el mundo: ¡lo hará Jesús!